

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay**

ISSN en línea: 2789-3855, 2026

Pensamiento crítico frente a la sobreinformación: análisis en estudiantes de educación superior

Critical thinking in the context of information overload: analysis in
higher education students

Angela Elizabeth Tierrablanca Vega

angela.tierrablanca@uniceba.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0003-9329-4318>

Universidad del Centro del Bajío

Celaya – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5988>

**Redilat**
Red de Investigadores
Latinoamericanos

**LATAM**

Revista Latinoamericana de
Ciencias Sociales y Humanidades

Artículo recibido: 23 de enero de 2026.

Aceptado para publicación: 04 de junio de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

VOLUMEN VII

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5988>

Pensamiento crítico frente a la sobreinformación: análisis en estudiantes de educación superior

Critical thinking in the context of information overload: analysis in higher education students

Angela Elizabeth Tierrablanca Vega

angela.tierrablanca@uniceba.edu.mx

<https://orcid.org/0009-0003-9329-4318>

Universidad del Centro del Bajío

Celaya – México

Artículo recibido: 23 de enero de 2026. Aceptado para publicación: 04 de junio de 2026.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente artículo analiza el pensamiento crítico de estudiantes de educación superior frente a la sobreinformación, en un contexto marcado por el acceso a grandes volúmenes de datos, uso de dispositivos y medios digitales, big data e inteligencia artificial. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, con diseño descriptivo, no experimental y transversal. Para la recolección de información se aplicó una encuesta estructurada tipo Likert a 121 estudiantes de licenciatura de distintas áreas de conocimiento e instituciones educativas públicas y privadas. El instrumento consideró cuatro dimensiones: contraste y verificación de fuentes, análisis y razonamiento crítico, toma de decisiones en entornos de sobreinformación y uso crítico de la inteligencia artificial. Los resultados muestran una tendencia positiva, ya que los participantes suelen comparar información, confirmar datos, cuestionar contenidos, priorizar fuentes confiables y reflexionar sobre el uso adecuado de la inteligencia artificial. Sin embargo, también se identificaron áreas de oportunidad relacionadas con el rastreo de fuentes originales, la detección de sesgos, el uso de filtros avanzados de búsqueda y la verificación de información generada por IA. Se concluye que los estudiantes presentan un nivel aceptable de pensamiento crítico, aunque es necesario fortalecer habilidades más rigurosas de análisis, verificación y toma de decisiones informadas.


Palabras clave: inteligencia artificial, pensamiento crítico, sobreinformación, verificación de fuentes

Abstract

This article analyzes the critical thinking of higher education students in the face of information overload, within a context marked by access to large volumes of data, the use of digital devices and media, big data, and artificial intelligence. The research was conducted using a quantitative approach, with a descriptive, non-experimental, and cross-sectional design. A structured Likert-type survey was administered to 121 undergraduate students from various fields of study and public and private educational institutions. The instrument considered four dimensions: contrasting and verifying sources, critical analysis and reasoning, decision-making in information overload environments, and the critical use of artificial intelligence. The results show a positive trend, as participants tend to compare information, confirm data, question content, prioritize reliable sources, and reflect on the appropriate use of artificial intelligence. However, areas for improvement were also identified related to tracking original sources, detecting biases, using advanced search filters, and verifying information

generated by AI. It is concluded that the students present an acceptable level of critical thinking, although it is necessary to strengthen more rigorous skills of analysis, verification and informed decision making.

Keywords: artificial intelligence, critical thinking, higher education, information overload, source verification

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Tierrablanca Vega, A. E. (2026). Pensamiento crítico frente a la sobreinformación: análisis en estudiantes de educación superior. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (3), 850 – 863. <https://doi.org/10.56712/latam.v7i3.5988>

INTRODUCCIÓN

Actualmente, el acceso a la información se ha hecho cada vez más rápido gracias al desarrollo de las tecnologías y dispositivos digitales. Es suficiente con escribir-o usar el dictador de voz- en un teléfono inteligente o cualquier otro gadget y obtener en cuestión de segundos resultados del tema en cuestión. Millones de datos viajan a través de distintos medios de comunicación y plataformas digitales. Este entorno ha ampliado la capacidad de producir, almacenar y difundir la información de forma masiva a cualquier parte del mundo.

En ese sentido, en una investigación realizada por Hilbert y López (2011) estimaron que en 2007 la humanidad fue capaz de almacenar 2.9×10^{20} bytes comprimidos de manera óptima (290 millones de terabytes), comunicar 2×10^{21} bytes (2 mil millones de terabytes) y llevar a cabo 6.4×10^{18} instrucciones por segundo en computadoras de propósito general. Además, mencionan también que las telecomunicaciones han estado dominadas por tecnologías digitales desde 1990 y que nuestra memoria tecnológica ha estado en formato digital desde principios de los 2000.

En este mismo escenario de almacenaje y difusión de la información, para su análisis, interpretación y toma de decisiones, cobra relevancia el concepto de Big Data, el cual Medina La Plata (2023) lo conceptualiza al decir que consiste en grandes volúmenes de datos estructurados y no estructurados que permiten tomar decisiones. Por otra parte, Casas (2019) menciona que el incremento de dispositivos con conexión a internet, el uso de las redes sociales y el internet de las cosas, han generado una gran cantidad de datos que se encuentran disponibles. Sin embargo, señala que esa gran cantidad de datos no aportan valor si no se analizan e interpretan. De este modo, la Big Data representa un desafío para seleccionar, comprender y utilizar la información cuando se encuentra en grandes cantidades.

A este panorama se suma también el avance de la Inteligencia Artificial, cuya incorporación a la vida cotidiana está transformando la forma en cómo las personas procesan la información. En el ámbito educativo, un estudio realizado en América Latina parte de la pregunta ¿Cuál es la relación entre el pensamiento crítico y la inteligencia artificial en ambientes virtuales de aprendizaje implementados en la docencia universitaria? Los resultados mencionan que su aplicación en la docencia universitaria puede favorecer el desarrollo de habilidades cognitivas relacionadas con el pensamiento crítico, como la interpretación, el análisis, la evaluación, la formulación de hipótesis y la resolución de problemas. No obstante, los autores advierten que su uso también genera controversias, especialmente por los riesgos que representa para la integridad académica y por la posibilidad de que el estudiante reduzca su esfuerzo en la construcción de habilidades propias al delegar tareas complejas en herramientas como ChatGPT, Copilot, Gemini, Deepseek, entre otros (Canese et al., 2024).

Para dimensionar la importancia del pensamiento crítico en esta era digital y comprender la magnitud del entorno se presentan los siguientes datos: el 64.4% de la población mundial utiliza dispositivos móviles, más del 66% de la población usan Internet, lo que equivale a 5350 millones de usuarios y el número de usuarios de redes sociales ha superado los 5000 millones, que equivale a un 62.3% de la población mundial a principios de 2024 (Kocarslan & Stoycheva, 2025).

De manera particular en México, en 2024, la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de la Información en los Hogares (ENDUTIH) estimó 100.2 millones de personas usuarias de Internet, que representa un 83.1% de la población a partir de los 6 años. La tendencia desde 2021 (75.6% equivalente a 88.6 millones de personas usuarias) ha sido de 7.5 puntos porcentuales (INEGI, 2025). Este mismo estudio muestra que de la población del grupo de 18 a 24 años, el 97% utilizó internet, siendo también el grupo de edad que más lo utilizó en 2024 y con un promedio de uso diario de 5.7 horas (grupo de interés para el estudio de esta investigación).

Sin embargo, esta expansión no es sinónimo de calidad ni veracidad en toda la información que se encuentra disponible en Internet u otros medios de comunicación digitales. Algunos de los problemas al momento de comunicar es que la información puede estar sesgada según la intención de quien lo escribe; puede nacer de conflictos personales por lo que se presta a manipulación para influir en el criterio de otros; la tecnología cuando se configuran los algoritmos en las redes sociales para mostrar contenidos afines a lo que las personas piensan, formando sesgos que refuerzan ideas previas y no permiten ver otras perspectivas (Tan & Ang, 2017).

Por su parte, Wardle C., & Derakhshan H. (2017) señalan que la palabra compuesta “fake news” no es el término más adecuado para referirse al fenómeno complejo de la contaminación en la información porque se ha utilizado, por ejemplo, por personas que tienen poder para desacreditar medios de comunicación cuya información les puede ser desagradable porque va en contra de lo que ellos piensan o el mensaje que quieren dar para sus intereses.

En ese sentido, los autores definen tres conceptos para distinguir las diferencias y ampliar el alcance sobre el tipo de desorden de la información: misinformación, que se refiere a la información errónea que se produce cuando se comparte información falsa, pero no con la intención de hacer daño; desinformación o propaganda que se produce cuando se comparte información que es falsa y creada deliberadamente para dañar a otra persona; malinformación cuando se comparte información que se basa parcialmente en la realidad utilizada para infligir daño a una persona.

METODOLOGÍA

La metodología utilizada para esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, puesto que se buscó analizar la forma en cómo los estudiantes procesan la información cuando la cantidad y las fuentes son numerosas (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018). Este enfoque permitió identificar patrones de comportamiento, nivel de pensamiento crítico y cuáles son las tendencias al momento de tomar una toma de decisiones.

El estudio es de tipo descriptivo debido a que se desea identificar el nivel de pensamiento crítico, en contextos donde existe mucha información y un uso amplio de herramientas digitales. Se pretende describir cómo los estudiantes analizan, verifican, cuestionan y utilizan la información en distintas situaciones.

Por las características ya mencionadas, la investigación es no experimental porque no se manipularon variables ni se modificaron las condiciones al momento de responder. La investigación está centrada en observar y conocer sus hábitos de análisis, razonamiento y toma de decisiones (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018). Asimismo, el estudio es de tipo transversal porque se aplicó en un solo momento. Lo que se buscó fue tener un diagnóstico del presente sobre cómo los estudiantes procesan la información.

Para la recolección de datos se diseñó una encuesta estructurada con ítems redactados en forma afirmativa, cerrados y opciones de respuesta organizadas en formato tipo Likert, procedimiento que mide las actitudes mediante grados de acuerdo y desacuerdo (Likert, 1932). La encuesta se aplicó mediante un formulario digital e incluyó información sociodemográfica personal y académica, como edad, género, área de estudio, tipo de ciclo (semestral o cuatrimestral), tipo de institución (pública o privada) y si el participante se encontraba trabajando al momento de la aplicación del instrumento.

Otro rasgo de la encuesta es que se diseñó por dimensiones relacionadas al pensamiento crítico, las cuales son: contraste y verificación de fuentes, análisis y razonamiento crítico, toma de decisiones en contextos de sobrecarga informativa; y uso crítico de la inteligencia artificial. Cada dimensión estuvo compuesta por afirmaciones que los estudiantes valoraron en una escala de cinco niveles, que va

desde “totalmente en desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”. Este tipo de escala ordinal permite obtener datos comparables y facilitar su análisis posterior.

Criterios de inclusión y exclusión

La muestra de estudio estuvo conformada por alumnos de nivel licenciatura de diversas áreas de conocimiento: ingenierías y tecnología, negocios y economía, ciencias de la salud, ciencias sociales y humanidades. La selección se hizo mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia debido a las condiciones de accesibilidad a la población de estudio y a la viabilidad para la recolección de datos. Este tipo de estudio es adecuado porque el estudio es de carácter descriptivo, cuyo objetivo es la identificación de tendencias, comportamientos y características de un grupo en específico (Hernández Sampieri & Mendoza, 2018). Cuatro instituciones participaron como fuentes de información debido a su accesibilidad, disposición para colaborar con la investigación y por la diversidad académica y modalidades de estudio que permitieron obtener una muestra diversa.

Asimismo, el uso del muestreo por conveniencia busca generar un diagnóstico sobre el pensamiento crítico frente a la sobreenformación en estudiantes de nivel licenciatura. De acuerdo con Etikan et al. (2015) este tipo de muestreo es utilizado muy ampliamente en investigaciones sociales cuando hay limitaciones de tiempo, recursos o acceso a la población. No obstante, se reconoce la limitación de que los resultados no se pueden generalizar a toda la población estudiantil, sino que se debe interpretar con base al contexto específico de la muestra analizada.

DESARROLLO

Definición de pensamiento crítico

En este contexto, el pensamiento crítico adquiere una relevancia e importancia crucial. Ennis (2011) define el pensamiento crítico como un pensamiento reflexivo y razonable centrado en decidir qué creer o qué hacer. Con esta definición, Ennis supone qué características debe tener un pensador crítico: mantiene una mente abierta, busca estar bien informado, evalúa la credibilidad de las fuentes, identifica razones, supuestos, hace preguntas pertinentes, integra todos los elementos para obtener conclusiones, pero con precaución.

Por otro lado, Facione (2007) explica que el pensamiento crítico no se limita a sólo reflexionar, sino que integra un conjunto de habilidades cognitivas que permiten comprender, examinar y valorar la información de manera más analítica. Entre las habilidades que considera, se encuentran la interpretación, el análisis, la evaluación, la inferencia, la explicación y la autorregulación; las cuales permiten entender una situación y obtener conclusiones razonadas. Bajo esta perspectiva, la información no se debe aceptar de manera inmediata, sino que se debe examinar para valorar su credibilidad y emitir un juicio.

Además, Facione señala que el pensamiento crítico depende de la persona, ya que además de existir las habilidades, debe de haber voluntad para aplicarlas. Por lo que describe al pensador crítico como alguien que está bien informado, abierto a diversas perspectivas, flexible, imparcial, prudente al emitir juicios y dispuesto a considerar otras visiones cuando el cambio está justificado. Características fundamentales para una sociedad racional.

Desde la perspectiva de Moore (2013) el pensamiento crítico es un concepto complejo, múltiple y ligado al contexto disciplinar. De un estudio aplicado a académicos en Historia, Filosofía y Estudios Literarios/Culturales, Moore identificó siete formas de entenderlo: juicio, escepticismo, originalidad, lectura cuidadosa y sensible de textos, racionalidad, compromiso ético o activista y autorreflexibilidad; por lo que su significado depende del campo de estudio y su uso.

Pensar críticamente implica hacerse preguntas y obtener respuestas que sean razonables. Al enfrentarse a una cuestión, ya sea un problema, un debate, un análisis, etc., se podría tomar una postura de manera inmediata. Sin embargo, lo que debería de hacer la persona que se encuentra en una posición de decisión es preguntarse cuál es el asunto, problema, duda; si se tiene la información necesaria, qué opciones hay para abordar el tema y buscar respuestas razonadas (Herrero, 2018).

La sobreinformación y el pensamiento crítico

En el panorama de la sobreinformación, el pensamiento crítico se convierte en una herramienta indispensable para enfrentar los desafíos y apoya lo que se ha mencionado: implica no aceptar la primera información que aparece en cualquier medio consultado, cuestionar la credibilidad de las fuentes, comparar la información y contrastar los distintos puntos de vista. Paul y Elder (2006) expresan que cuando los estudiantes cuestionan la información, las conclusiones y los puntos de vista, comienzan a darse cuenta de la utilidad del pensamiento crítico en el proceso de aprendizaje.

Se debe referir también que la sobreinformación no está limitada al aspecto académico o profesional, sino a la vida cotidiana. Tomar una decisión sobre política, educación, salud, consumo, están influenciadas cada vez más por la información que circula en entornos digitales. Y este entorno cambiante requiere que las capacidades de procesamiento de información de las personas se adapten a estas circunstancias para evitar el rezago en el aprendizaje (OCDE, 2021).

Así mismo, Aguilar et al. (2020) señalan que, ante el aumento constante de la información disponible y los cambios acelerados del contexto actual, el pensamiento crítico se vuelve una competencia necesaria para analizar y evaluar el propio pensamiento, tomar decisiones y resolver problemas complejos con estrategias innovadoras. Destacan además que su desarrollo no solo tiene efectos en el ámbito académico, sino que también fortalece habilidades como el aprendizaje permanente, la resolución de problemas y el liderazgo, por lo que insisten en la necesidad de reevaluar una educación orientada a formar personas capaces de adaptarse, aprender de manera continua y responder con mayor criterio a las exigencias de su entorno.

La sobrecarga informativa a la que todos se encuentran expuestos puede generar confusión y como consecuencia que se tomen decisiones incorrectas. Reig y Vílchez (2013) destacan que, ante el exceso de información y los cambios cognitivos en los individuos conectados, es importante desarrollar nuevas competencias, denominadas e-competencias, destacando: el trabajo colaborativo, habilidades de búsqueda o filtrado de información, capacidad de síntesis, creatividad, concentración.

En un estudio realizado en la universidad de la Guajira sede Maicao (Pinto-Santos et al., 2018), con una muestra de 43 estudiantes del programa Pedagogía Infantil; uno de sus resultados mostró que, al hacer búsquedas de información relacionadas a asignaturas de formación en investigación, los estudiantes no evalúan las fuentes de información y tuvieron dificultades para encontrar información veraz, además de que no lograron hacer búsquedas rigurosas, ni sintetizaron la información, se limitaban a copiar las definiciones como las encontraban en Internet.

Desde el ámbito educativo es importante la relación entre la sobreinformación y el pensamiento crítico porque formar estudiantes en pensamiento crítico implica prepararlos para seleccionar y evaluar la información más objetiva antes de utilizarla. En relación con lo anterior, López-González et al. (2023) señalan que la alfabetización mediática e informacional es importante para formar personas capaces de usar la información de manera crítica, especialmente en un contexto donde la desinformación y el impacto de los medios sociales son cada vez más evidentes. A partir de la revisión de 65 artículos, los autores encontraron que este tipo de formación ayuda a fortalecer la capacidad crítica y a evaluar mejor los medios y las fuentes de información. Sin embargo, advierten que sus efectos no siempre se mantienen con el tiempo y que necesita complementarse con otras estrategias educativas.

Esto refuerza la idea de que, en la era de la sobreinformación, no basta con tener acceso a la información, sino que es necesario aprender a analizarla, contrastarla y valorarla con mayor cuidado. Estudiar el pensamiento crítico resulta pertinente porque el acceso inmediato a la información no es garantía que de exista una comprensión al momento de acceder a ella. Por el contrario, la exposición constante a la información, desinformación, Big Data, inteligencia artificial exige que los estudiantes desarrollen habilidades de selección, análisis, interpretación y toma de decisiones informadas.

RESULTADOS

Para comenzar con el análisis de los resultados, es importante mencionar que la información derivada del instrumento se trabajó en el software SPSS versión 27, por lo que las tablas 2 en adelante son diseños de este software.

En la tabla 1 se presentan los datos sociodemográficos de la muestra. De manera general, se observa que estuvo conformada sobre todo por estudiantes jóvenes, con una mayor participación del género femenino y una notable presencia del área de Negocios y Economía. De igual manera, predominan los estudiantes quienes cursan programas cuatrimestrales, estudian en instituciones públicas y no se encontraban trabajando al momento de responder el instrumento. Con este análisis, se puede deducir que los estudiantes están enfocados en su formación académica.

Tabla 1

Características sociodemográficas de la muestra

Variable	Categoría	n	%
Edad	17-20 años	66	54.5
	21-24 años	45	37.2
	25 o más	10	8.3
Género	Femenino	78	64.5
	Masculino	41	33.9
	Binario	1	0.8
	Prefiero no decirlo	1	0.8
Área de estudio	Ciencias de la Salud	22	18.2
	Ciencias Sociales y Humanidades	7	5.8
	Ingeniería y Tecnología	23	19
	Negocios y Economía	69	57
Tipo de ciclo	Cuatrimstral	71	58.7
	Semestral	50	41.3
Tipo de institución	Pública	83	68.6
	Privada	38	31.4
Trabaja actualmente	Sí	40	33.1
	No	81	66.9

Fuente: elaboración propia.

Para los resultados de las dimensiones, se utilizó una escala Likert con 5 opciones. La opción totalmente en desacuerdo representa un muy bajo nivel de pensamiento crítico; la opción en desacuerdo bajo nivel de pensamiento crítico; ni acuerdo ni en desacuerdo nivel medio de pensamiento

crítico; de acuerdo alto nivel de pensamiento crítico; y totalmente de acuerdo un muy alto nivel de pensamiento crítico.

En la dimensión contraste y verificación de fuentes (Tabla 2), los resultados muestran una tendencia favorable, ya que los datos que más se repiten (y en general en todo el estudio) es el 4 en todos los ítems, lo que significa que los participantes suelen comparar, revisar la información antes de utilizarla. El resultado más alto fue del ítem “Confirmando datos importantes antes de utilizarlos en trabajos o decisiones” con una media de 3.62, mientras que el más bajo fue “Rastreo las citas bibliográficas hasta encontrar la fuente original” con 3.21”. Esto sugiere que tienen dificultades para buscar fuentes de información originales.

Tabla 2

Resultados de la dimensión contraste y verificación de fuentes

Nota: De manera general los participantes tienen un nivel aceptable de verificación

		Estadísticos								
		Contraste y verificación de fuentes [Evito dar por válida la primera fuente localizada, incluso si proviene de un buscador académico]	Contraste y verificación de fuentes [Busco fuentes académicas o institucionales para confirmar datos]	Contraste y verificación de fuentes [Reviso si existen opiniones o datos contradictorios sobre un mismo tema.]	Contraste y verificación de fuentes [Comparo la información de redes sociales con fuentes confiables para confirmar su validez.]	Contraste y verificación de fuentes [Contrasto información de redes sociales con fuentes más confiables.]	Contraste y verificación de fuentes [Busco estudios con resultados diferentes para tener una visión más completa del fenómeno]	Contraste y verificación de fuentes [Confirmando datos importantes antes de utilizarlos en trabajos o decisiones.]	Contraste y verificación de fuentes [Rastreo las citas bibliográficas hasta encontrar la fuente original de un dato antes de citarlo]	
N	Válido	121	121	121	121	121	121	121	121	
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	
	Media	3,55	3,43	3,43	3,40	3,45	3,40	3,54	3,62	
	Mediana	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	
	Moda	4	4	4	4	4	4	4	4	
	Suma	430	415	415	411	417	412	428	438	

Fuente: elaboración propia.

La tabla 3 muestra los resultados de la dimensión análisis y razonamiento crítico e indican que los participantes sí cuestionan la información antes de tomarla como verdadera. El promedio más alto fue “Comparo la información nueva con mis conocimientos previos para comprenderla y evaluarla mejor” con una media de 3.66, mientras que el más bajo fue “Identifico posibles conflictos de interés o sesgos institucionales” con 3.36. Esto sugiere que los estudiantes muestran habilidades aceptables de razonamiento crítico, aunque deben fortalecer la identificación de sesgos.

Tabla 3

Resultados de la dimensión análisis y razonamiento crítico

Nota: El promedio más bajo fue de 3.36. Los participantes deben desarrollar habilidades para detectar

Estadísticos

	Análisis y razonamiento crítico [Análizo si los argumentos de un texto están bien fundamentados.]	Análisis y razonamiento crítico [Identifico posibles conflictos de interés o sesgos institucionales que puedan comprometer la objetividad de la fuente]	Análisis y razonamiento crítico [Identifico inconsistencias o contradicciones en la información.]	Análisis y razonamiento crítico [Comparo la información nueva con mis conocimientos previos para comprenderla y evaluarla mejor]	Análisis y razonamiento crítico [Sustento mis conclusiones en evidencia y no solo en intuiciones.]	Análisis y razonamiento crítico [Evaluó la lógica de los argumentos que leo o escucho.]	Análisis y razonamiento crítico [Identifico generalizaciones o conclusiones apresuradas.]	Análisis y razonamiento crítico [Análizo diferentes perspectivas antes de formar una opinión.]
N	Válido 121 Perdidos 0	121	121	121	121	121	121	121
Media		3,48	3,36	3,50	3,66	3,60	3,65	3,58
Mediana		4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00
Moda		4	4	4	4	4	4	4
Suma		421	407	424	443	435	442	433

un posible conflicto de interés

Fuente: elaboración propia.

La siguiente dimensión para analizar es la toma de decisiones en entornos de sobreinformación. La tabla 4 muestra que los promedios son favorables, lo que sugiere que los participantes sí tienen el hábito de descartar y priorizar la información. Respecto al promedio más bajo "Utilizo filtros de búsqueda avanzados y criterios de inclusión/exclusión" con un valor de 3.31. Se puede decir que los participantes están limitados en cuanto a métodos de búsquedas avanzadas cuando se revisan grandes cantidades de información.

Tabla 4

Resultados de la dimensión toma de decisiones

Nota: Los participantes sí priorizan la información más confiable

Estadísticos

	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Utilizo filtros de búsqueda avanzados y criterios de inclusión/exclusión para gestionar grandes volúmenes de datos]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Evito tomar decisiones apresuradas sin analizar suficiente información]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Selecciono información con base en criterios claros y no solo por popularidad.]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Puedo tomar decisiones aun cuando existen opiniones contradictorias, basándome en evidencia.]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Organizo la información antes de utilizarla para tomar decisiones.]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Priorizo la información más confiable al momento de decidir.]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Descarto información irrelevante o poco confiable.]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Evaluó las consecuencias antes de tomar una decisión basada en información.]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Reconozco cuándo la sobrecarga de datos está afectando mi capacidad de análisis y aplico estrategias para recuperar la objetividad]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Identifico cuando la sobreinformación incluye datos desactualizados que ya no corresponden al conocimiento actual sobre un tema]	Toma de decisiones en entornos de sobreinformación [Busco activamente información que contradiga mi hipótesis inicial para evitar tomar decisiones basadas únicamente en datos que me dan la razón]
N	Válido 121 Perdidos 0	121	121	121	121	121	121	121	121	121	121
Media		3,31	3,69	3,60	3,72	3,84	3,80	3,73	3,67	3,52	3,50
Mediana		4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00
Moda		4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Suma		401	447	436	436	450	465	460	451	444	426

Fuente: elaboración propia.

La última dimensión fue uso crítico de la inteligencia artificial. La media inferior fue de 3.58 que corresponde a "Verifico la información generada por inteligencia artificial antes de utilizarla", lo que sugiere que se debe reforzar la verificación de resultados antes de utilizarlos. Por otra parte, la media

superior es para el ítem “Reflexiono sobre cuándo es apropiado utilizar IA y cuándo no” lo que sugiere que los participantes sí razonan sobre el uso adecuado de estas herramientas.

Tabla 5

Dimensión de uso crítico de la inteligencia artificial

Nota: Los participantes razonan sobre el uso de la inteligencia artificial. Los resultados muestran que

		Estadísticos								
		Uso crítico de la inteligencia artificial [Verifico la información generada por inteligencia artificial antes de utilizarla.]	Uso crítico de la inteligencia artificial [Evaluó la veracidad y precisión de los resultados generados por IA mediante el contraste con literatura científica.]	Uso crítico de la inteligencia artificial [Utilizo la inteligencia artificial generativa como apoyo para sintetizar información, conservando siempre la responsabilidad y revisión final del contenido.]	Uso crítico de la inteligencia artificial [Comparo las respuestas de la IA con otras fuentes antes de aceptarlas.]	Uso crítico de la inteligencia artificial [Reconozco cuando una respuesta generada por inteligencia artificial contiene errores o información inexacta.]	Uso crítico de la inteligencia artificial [Cuestiono las respuestas de la IA cuando algo no me parece lógico.]	Uso crítico de la inteligencia artificial [Evito depender completamente de la IA para resolver tareas o problemas.]	Uso crítico de la inteligencia artificial [Analizo la calidad de las respuestas generadas por IA.]	Uso crítico de la inteligencia artificial [Reflexiono sobre cuándo es apropiado utilizar IA y cuándo no.]
N	Válido	121	121	121	121	121	121	121	121	121
	Perdidos	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Media	3,58	3,62	3,77	3,69	3,75	3,80	3,67	3,80	3,82
	Mediana	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00
	Moda	4	4	4	4	4	4	4	4	4
	Suma	433	438	456	446	454	460	444	460	462

la mayoría sí reflexionan sobre su uso.

Fuente: elaboración propia.

DISCUSIÓN

Los resultados presentan una tendencia positiva hacia el pensamiento crítico frente a la sobreinformación, en acciones como comparar la información, reflexionar sobre el uso de la inteligencia artificial y priorizar fuentes confiables. Estos hallazgos coinciden con Ennis (2011) quien plantea que el pensamiento crítico implica un razonamiento reflexivo sobre decidir qué creer, lo que se relaciona con verificar, cuestionar y analizar antes de aceptar la veracidad de la información. De manera similar, Facione (2007) considera que el pensamiento crítico incluye habilidades como interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación.

De igual forma, los resultados confirman lo que López-González et al. (2023) encontró que la alfabetización mediática e informacional contribuye al fortalecimiento del pensamiento crítico. Esto se relaciona con el resultado del estudio, ya que los estudiantes sí verifican y analizan, aunque se identificaron también áreas de oportunidad como el rastreo de fuentes originales, detección de sesgos y el uso de filtros avanzados.

En ese sentido, los resultados son comparables también con el estudio de Pinto-Santos et al. (2018) quienes identificaron algunas dificultades en estudiantes de nivel licenciatura para evaluar fuentes de información, realizar búsquedas rigurosas y filtrar contenidos confiables. Los resultados del presente estudio muestran que los promedios más bajos se ubicaron en prácticas que requieren mayor rigor metodológico, como el rastreo de fuentes originales, lograr identificar conflictos de interés en la información y utilizar criterios de inclusión o exclusión al momento de buscar y analizar la información.

En relación con el uso crítico de la inteligencia artificial, los resultados de esta investigación muestran que los estudiantes presentan una tendencia favorable hacia la reflexión sobre cuándo es apropiado utilizar IA y cuándo no; sin embargo, también se identificó como área de oportunidad la verificación de

la información generada por estas herramientas antes de utilizarla. Estos hallazgos se relacionan con lo planteado por Álvarez et al. (2025), quienes encontraron que los estudiantes universitarios perciben a ChatGPT como una herramienta (de las muchas herramientas generativas) útil para facilitar la búsqueda de información y optimizar actividades académicas, sin embargo, también señalan dificultades relacionadas con la precisión de la información y las implicaciones éticas de su uso.

Aun así, los resultados también deben interpretarse con precaución, ya que no todos los estudios muestran una relación fuerte entre inteligencia artificial y pensamiento crítico. Rubio-Campos et al. (2025), encontraron correlaciones positivas débiles y no significativas entre las actitudes hacia la IA y el pensamiento crítico, por lo que señalan que la aceptación o percepción favorable hacia estas herramientas no garantiza por sí misma el desarrollo de habilidades críticas. En este sentido, los hallazgos del presente estudio se ubican en una posición intermedia: los estudiantes muestran una actitud reflexiva y favorable hacia el uso de la IA, pero aún requieren fortalecer prácticas más rigurosas como la verificación de respuestas, la identificación de sesgos y el uso de criterios críticos antes de incorporar la información generada por inteligencia artificial en sus trabajos académicos.

Limitaciones

El uso del muestreo probabilístico por conveniencia limitó la posibilidad de generalizar los resultados. Además, la muestra estuvo conformada por 121 estudiantes, por lo que conviene ampliar la muestra en futuras investigaciones para obtener resultados más precisos y representativos.

Otra limitación es que no se incluyeron análisis de casos, donde los estudiantes se enfrenten a situaciones reales al buscar, analizar, seleccionar la información. Sería conveniente ampliar el estudio con actividades prácticas, entrevistas, ejercicios donde los estudiantes tengan que evaluar información generada por la inteligencia artificial.

Propuesta

Se propone diseñar un programa sobre el fortalecimiento crítico, su importancia y el uso responsable de la Inteligencia Artificial. Este programa podría desarrollarse mediante talleres prácticos que estén enfocados en verificación de la información, rastreo de fuentes, identificación de sesgos, uso de filtros avanzados de búsqueda y uso ético y responsable de la inteligencia artificial. De esta manera, se impulsa a que los estudiantes tengan una actitud reflexiva ante el uso de herramientas y el desarrollo de habilidades para analizar información.

CONCLUSIÓN

El presente estudio permitió afirmar que el pensamiento crítico en la era de sobreinformación y la inteligencia artificial es una competencia esencial para los estudiantes de nivel superior. Los resultados muestran que los participantes presentan una tendencia favorable hacia el uso del pensamiento crítico. En términos generales, no aceptan la información sin haber realizado algunas acciones como comparar fuentes, cuestionar contenidos, reflexionar sobre el uso de herramientas de inteligencia artificial.

En la dimensión de contraste y verificación de fuentes, los estudiantes demuestran prácticas positivas como la confirmación de datos y la revisión de información antes de utilizarla. Sin embargo, persisten áreas de oportunidad relacionadas con el rastreo de fuentes originales, lo que sugiere la necesidad de fortalecer habilidades más rigurosas en la búsqueda académica. Muy similar, en la dimensión de análisis y razonamiento crítico, los resultados indican que los estudiantes comparan la información con sus conocimientos previos y evalúan argumentos, aunque presentan dificultades para identificar posibles sesgos o conflictos de interés en la información, lo cual es una habilidad clave en el desarrollo del pensamiento crítico.

Respecto a la toma de decisiones en entornos de sobreinformación, los hallazgos muestran que los estudiantes tienen una tendencia favorable hacia la organización, selección y priorización de la información. Aun así, el uso limitado de filtros de búsqueda avanzados y criterios más específicos de inclusión y exclusión evidencia que aún es necesario fortalecer estrategias técnicas que permitan gestionar de manera más eficiente grandes volúmenes de información.

La dimensión relacionada con el uso crítico de la inteligencia artificial resulta relevante. Los resultados indican que los estudiantes reflexionan sobre cuándo es apropiado utilizar estas herramientas, lo que sugiere una conciencia inicial sobre su uso responsable. Sin embargo, la verificación de la información generada por inteligencia artificial continúa siendo una práctica que debe reforzarse, ya que la aceptación de respuestas sin un análisis previo puede afectar la calidad del aprendizaje y la toma de decisiones con pocos argumentos válidos.

En conjunto, los hallazgos permiten concluir que los estudiantes presentan un nivel aceptable de pensamiento crítico, aunque aún se requiere fortalecer habilidades más profundas relacionadas con el análisis riguroso, la verificación de información, la identificación de sesgos y el uso responsable de la inteligencia artificial. La educación superior tiene el compromiso de integrar estrategias formativas que promuevan no solo el acceso a la información, sino también su análisis crítico y su uso ético. Desarrollar estas competencias permitirá formar estudiantes capaces de enfrentar los desafíos de una sociedad digital, tomar decisiones informadas y participar de manera responsable en distintos contextos académicos, profesionales y sociales.

Si bien los resultados obtenidos ofrecen un diagnóstico inicial valioso, sería conveniente realizar una investigación con una muestra más amplia, que incluya estudiantes de diferentes instituciones, regiones, áreas disciplinares y modalidades educativas. Esto permitiría obtener una visión más completa sobre el nivel de pensamiento crítico en educación superior y comparar posibles diferencias entre carreras, contextos académicos o tipos de institución. También sería pertinente diseñar un instrumento con una menor cantidad de ítems, pero con afirmaciones más específicas, claras y directamente vinculadas con situaciones concretas. Un instrumento más breve podría facilitar su aplicación, reducir la fatiga de respuesta y mejorar la precisión del análisis.

Otra línea relevante para futuras investigaciones sería incorporar la perspectiva de los docentes. Conocer cómo perciben los profesores el pensamiento crítico de sus estudiantes permitiría contrastar los resultados desde la mirada estudiantil. Los docentes podrían aportar información valiosa sobre los desafíos que observan en el aula, las dificultades que enfrentan los alumnos al analizar información, el uso que hacen de la inteligencia artificial, la calidad de sus fuentes y su capacidad para construir argumentos propios. Incluso esta investigación podría ampliarse para conocer cuáles son las habilidades de los docentes sobre el uso de la inteligencia artificial y su uso para el diseño de contenidos educativos.

En conclusión, se confirma que el pensamiento crítico es una competencia indispensable para enfrentar los retos de la sobreinformación. Los resultados muestran un avance significativo, pero también se evidencia que se requiere fortalecer las habilidades de análisis, verificación, búsqueda rigurosa y uso responsable de la inteligencia artificial.

REFERENCIAS

Aguilar Vargas, LR, Alcántara Llanas, IT, & Braun Mondragón, KA (2020). Impacto del Pensamiento Crítico en las habilidades para el campo laboral. *ACADEMO*, 7 (2), 166-174. <https://doi.org/10.30545/academo.2020.jul-dic.7>

Canese de Estigarribia, M. I., Estigarribia Velázquez, R., & Canese Caballero, V. (2024). Inteligencia artificial y pensamiento crítico en ambientes virtuales de aprendizaje. *Arandu*. doi:<https://doi.org/10.69639/arandu.v11i1.178>

Casas Roma, J. Nin Guerrero, J.; Julbe López, F. Big data: análisis de datos en entornos masivos. ed. Barcelona: Editorial UOC, 2019. 288 p. Disponible en: <https://elibro.net/es/ereader/biblioudec/117744?page=24>

Cornejo Álvarez, Juan Fidel, Cárdenas Gándara, Teresa de Jesús, & Frausto Loera, Miguel Ángel. (2025). Perspectivas sobre el uso del Chatgpt en el contexto universitario. *Punto CUNORTE*, (20), e20219. Epub 07 de abril de 2025. <https://doi.org/10.32870/punto.v1i20.219>

Ennis, R. (2011). Critical Thinking: Reflection and Perspective Part I. *INQUIRY*. Retrieved from https://www.pdcnet.org/collection-ng/fshow?id=inquiryct_2011_0026_0001_0004_0018&pdfname=inquiryct_2011_0026_0001_0004_0018.pdf&file_type=pdf

Facione, P. A. (2007). Pensamiento crítico ¿Qué es y por qué es importante? Insight Assessment. Retrieved from <https://eduteka.icesi.edu.co/pdfdir/PensamientoCriticoFacione.pdf>

Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). Metodología de la Investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. Ciudad de México: Mc Graw Hill.

Herrero, J. C. Elementos del pensamiento crítico. 2. ed. Alcalá de Henares: Marcial Pons Ediciones Jurídicas y Sociales, 2018. 136 p. Disponible en: <https://elibro.net/es/ereader/biblioudec/58769?page=21>.

Hilbert, M., & López, P. (2011). The World's Technological Capacity to Store, Communicate, and Compute. *Scienceexpress*. Retrieved from <https://www.science.org/cms/asset/c04f2098-0273-430f-80be-8329b45bd565/pap.pdf?>

Ilker Etikan, Sulaiman Abubakar Musa, Rukayya Sunusi Alkassim. (2015). Comparison of Convenience Sampling and Purposive Sampling. *American Journal of Theoretical and Applied Statistics*. <https://doi.org/10.11648/j.ajtas.20160501.11>

INEGI. (2025). Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de la Información en los Hogares. INEGI. Retrieved from www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2025/endutih/ENDUTIH_24_RR.pdf

Kocarlan, H., & Stoycheva, B. (2025). El efecto de la alfabetización digital en la intención de compra online: el papel mediador del uso de redes sociales. *Theoretical and Applied Electronic Commerce Research*. doi:<https://doi.org/10.3390/jtaer20040355>

Likert, R. (1932). A technique for the measurement of attitudes. New York. Retrieved from https://legacy.voteview.com/pdf/Likert_1932.pdf

López-González, H., Sosa, L., Sánchez, L. y Faure-Carvalho, A. (2023). Educación mediática e informacional y pensamiento crítico: una revisión sistemática. *Revista Latina de Comunicación Social*, 81, 399-423. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2023-1939>

Medina De La Plata, E. H. Big data: los datos como generadores de valor. 1. ed. Lima: Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC), 2023. 92 p. Disponible en: <https://elibro.net/es/ereader/biblioudec/231338?page=10>

Moore, T. (2013). Critical thinking: Seven definitions in search of a concept. *Studies in Higher Education*. <http://dx.doi.org/10.1080/03075079.2011.586995>

OCDE. (2021). OECD Skills Outlook 2021 Learning for life. <https://doi.org/10.1787/0ae365b4-en>.

Paul, R., & Elder, L. (2006). Foundation for Critical Thinking. Retrieved from Foundation for Critical Thinking: <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>


Pinto-Santos, A. R., Díaz, J. A., & Santos-Pinto, Y. A. (2018). Infoxicación y capacidad de filtrado: desafíos en el desarrollo de competencias digitales. *Revista científica y electrónica de Educación y Comunicación en la Sociedad del Conocimiento*, 18. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6531560>

Reig, D., & Vílchez, L. F. (2013). Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas. Madrid: Fundación Telefónica.

Rubio-Campos, C., Rivadeneira, M., & colaboradores. (2025). Thinking critically in the age of artificial intelligence: University students' attitudes and critical thinking skills. En Proceedings of the Latin American and Caribbean Consortium of Engineering Institutions (LACCEI) International Multi-Conference for Engineering, Education and Technology (LEIRD 2025). <https://dx.doi.org/10.18687/LEIRD2025.1.1.435>

Tan, E. E., & Ang, B. (2017). Clickbait: Fake News and Role of the State. *RSIS*. Retrieved from <https://dr.ntu.edu.sg/server/api/core/bitstreams/c843cc71-4193-4641-ad55-a54e5db10c7c/content>

Wardle, C., & Derakhshan, H. (2017). Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policy making. Council of Europe. Retrieved from https://www.researchgate.net/publication/339031969_INFORMATION_DISORDER_Toward_an_interdisciplinary_framework_for_research_and_policy_making_Information_Disorder_Toward_an_interdisciplinary_framework_for_research_and_policy_making

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .